

## ¡Bienvenidos al *Meno Acontecer* de julio 2015!

Suscríbase gratis en:

[menoacontecer@themennonite.org](mailto:menoacontecer@themennonite.org)

Encuentre los números anteriores en:

[www.MennoniteEducation.org/MenoA](http://www.MennoniteEducation.org/MenoA)

¡Saludos en Cristo!

El miércoles 17 de junio recién pasado en un reporte publicado en el journal "PLOS One" los investigadores anunciaron que ingerir cualquier cantidad de grasas trans, o aceites hidrogenados contenidos en los alimentos afecta y causa estragos en la memoria.



Las grasas artificiales trans que son aceites parcialmente hidrogenados, están destruyendo la memoria, y el FDA (Organización contralora de Alimentos y Drogas) requerirá que sean eliminadas de la producción de alimentos para el 2018. Desde hace muchos años, estas grasas hidrogenadas, han sido reconocidas como inseguras para el consumo humano, pues por sus depósitos producen las enfermedades coronarias y los ataques cardiacos, tan comunes en estos tiempos. Estos hidrogenados vienen mayormente en los productos envasados horneados, las galletas y las margarinas.

En el estudio aludido, usando a más de 1000 personas con buena salud, comprobaron que las grasas trans causan siniestros trastornos en la

memoria. Hay amplia evidencia, dice el estudio, que las grasas trans promueven un daño oxidante a las células, desestabilizando las moléculas de oxígeno, que a su vez desestabilizan el ADN y las proteínas, haciendo que estas células mueran.

Ya no es novedad que el alimento que consumimos está contaminado con ingredientes que son fatales para el organismo. Sin embargo los hemos estado consumiendo por largos años y dándolos por aceptables porque la administración de alimentos y drogas (FDA) nos dijo entonces que estaba bien. ¡Que ilusos somos! ¿No es tiempo de que entendamos que si las cosas que nos ofrecen no son puras, entonces son impuras o contaminadas? ¡Son elementos extraños que al continuar comiéndolos nos dañarán la salud hasta causarnos la muerte prematura!

Pero aquí estamos ... las enfermedades que sufrimos tienen que ver con lo que consumimos y con lo que respiramos. No obstante, en aras de la ciencia y el avance tecnológico que hemos endiosado, dañamos el medio-ambiente y la salud de cada habitante de este planeta. Lo triste es que lo negamos, y justificamos a la mal llamada ciencia comiendo las basuras y venenos que nos ofrecen en atractivos, brillantes y tentadores envoltorios, creyéndole a la convincente y profusa propaganda, que llena sus bolsillos y vacía los nuestros, y peor aún, nos envía a los médicos y hospitales con las enfermedades adquiridas.

De la misma manera, la iglesia ha estado ingiriendo las opiniones de ciencias y teorías no comprobadas y de teólogos mal informados, que in-



gerir pequeñas cantidades de argumentos extraños no nos afectaría. ¡Que ilusos!! ¿No hemos leído Gálatas 5:9? ¡Un poco de levadura leuda toda la masa!! La iglesia ha sido contaminada al mezclar la Palabra con las opiniones, teorías y argumentos maquinados por el activismo del libertinaje moral en la cultura dominante, y que muchos desatinados teólogos abrazan despreciando la eterna Palabra de Dios.

El mal de la desviación sexual no es nada nuevo; desde Génesis la Biblia lo menciona, como algo abominable a Dios. Desafortunadamente en estos tiempos ha adquirido características de epidemia y plaga, peor que la peste bubónica de siglos atrás. No hay día en que los medios informativos no estén blandiendo este asunto ante la población. Es penoso observar, como el engaño de argumentos pseudo-científicos y estadísticas manipuladas han convencido a la sociedad en que vivimos, para creer y apoyar la desviación sexual de la humanidad; y la iglesia ha comprado todo el paquete.

Lo cierto es que el diseño de Dios no incluye ninguna alternativa; Dios creó hombre y mujer, cada uno con su función complementaria. Pero la perversión humana, ahora disfrazada con brillantes colores, nos vende aquel estilo de vida -inaceptable ante Dios- para que nosotros lo encajemos dentro de la iglesia.

Entendamos claro, ¡Dios no ha cambiado! y continúa amando al perdido pecador; es más, toda iglesia que se precie de Cristiana debe acoger al pecador, así como fuimos acogidos un día nosotros mismos. No importando cual haya sido el pecado. Sin olvidarnos, y con el bien entendido, que Dios desea liberarnos de las ataduras de este mundo perdido, liberarnos del pecado y transformarnos en una nueva criatura, haciéndonos parte de Su iglesia. Esto no ha cambiado ni cambiará, pues fue la razón de Cristo al venir a este mundo; redimirnos de nuestro pecado. Tal como Jesús le dijo a la mujer samaritana, “ni yo te condeno; vete, y no peques más”.

La cultura dominante ha estado alimentando a la iglesia sus grasas artificiales hidrogenadas de perversión que por décadas las hemos consumido, tanto que la memoria de nuestra salvación y de lo que Dios ha hecho en nuestras vidas es como un recuerdo adormilado de un pasado distante. La iglesia le ha creído al enemigo de nuestras almas, tanto que la vitalidad y el poder del Espíritu han sido entumecidos, no porque Dios no pueda, sino porque la iglesia transita por el camino de la apos-

tafía, creyendo a los engaños y las mentiras de satanás. En incontables congregaciones no se predica la Palabra viva (Hebr. 4:12-13), sino opiniones humanas con interpretaciones rebuscadas y un mal entendido amor de Dios, para que los asistentes no se ofendan.

¿Podrá una iglesia así tener algún impacto en medio de esta sociedad que vive inmersa en auto-gratificación instantánea, libertinaje y drogadicción, odios, hogares destruidos, niños abandonados, violencia y abuso, robo y engaño por todo lugar?

¡A dejar las grasas artificiales y a alimentarnos de la Palabra pura! Ayudando a formar una iglesia sin mancha ni arruga. Recordemos que Dios está en control de todo y que cada uno daremos cuenta de qué es lo que hemos hecho con el evangelio que nos fue encomendado.

¡Adelante en el trabajo de vivir el evangelio rescatando al pecador!

Hasta la próxima edición ...

*RB por el equipo de HPLE*

¿Tiene algo de su congregación, para compartir con los lectores de esta publicación? ¿Tiene proyectos que requieren oración? ¿Cuáles son sus peticiones? Envíenos un correo electrónico, o denos una llamada telefónica, déjenos un mensaje en: [menoacontecer@themennonite.org](mailto:menoacontecer@themennonite.org)

Oficina de Educación Pastoral y del Liderazgo Hispano (HPLE) sirviendo a la Iglesia Menonita. Contáctenos. El teléfono de nuestra oficina en Elkhart es el (574) 343-1315. Número gratuito para la denominación, en español es el 1-877-665-6662. Mi email es [rafaelb@mennoniteeducation.org](mailto:rafaelb@mennoniteeducation.org) Por mayores detalles, entre en nuestro sitio web [www.MennoniteEducation.org](http://www.MennoniteEducation.org) Rogamos sus oraciones por el trabajo que Dios ha puesto en nuestras manos, ¡Gracias!

## **Finanzas para tus estudios**

*Por Rafael Barahona, EMU foto*

Indiscutiblemente, el costo es una de las razones que dan algunos estudiantes de secundaria para no asistir a un colegio o universidad. Pero debes saber que hay asistencia financiera disponible en muchas formas. Está la ayuda estatal y federal (que reduce el costo total), hay préstamos (que pagas después de terminar la escuela) y subvenciones y becas (que no tienes que pagar).

La ayuda financiera viene del Estado donde resides y/o del gobierno de EE UU. Todas las familias deben completar el formulario FAFSA (Free

Application for Federal Student Aid) inmediatamente después del 1 de enero de tu año de graduación de secundaria. Enseguida está la ayuda financiera de la escuela donde solicites ingresar. Los colegios y universidades ofrecen muchas becas—por ejemplo si traes buenas calificaciones, si te gusta el atletismo, la música o arte, o por querer dedicarse a la enseñanza.

También hay programas de becas ofrecidas por grupos y organizaciones comunitarias. Tu consejero en la secundaria, es un buen recurso para informarte sobre la ayuda financiera. Una vez que has solicitado ingresar al colegio que te interesa, un consejero de admisiones y la persona encargada de la ayuda financiera pueden serte de gran ayuda.

Comunícate con las instituciones listadas más abajo, o si prefieres consultarnos, puedes llamar a la oficina de Educación Pastoral y de Liderazgo Hispano (HPLE) en la Agencia Menonita de Educación (MEA). [www.MennoniteEducation.org](http://www.MennoniteEducation.org) Tel. (574) 642-3164 ó gratis al 1(800)877-665-6662.

#### **Bethel College**

Teléfono: 800-522-1887

#### **Bluffton University**

Teléfono: 800-488-3257

#### **Eastern Mennonite University**

Teléfono: 800-368-2665

#### **Goshen College**

Teléfono: 800-348-7422

#### **Hesston College**

Teléfono: 866-437-7866



## **Enseñanza que transforma**

*By Rafael Barahona*

Acaba de salir de imprenta el libro “Enseñanza que Transforma” escrito por el profesor John D. Roth. Esta es una excelente traducción al español del libro publicado originalmente en inglés hace poco más de un año. Esta extraordinaria obra demuestra la relevancia de la enseñanza anabautista menonita en contraste con la enseñanza impartida en las escuelas públicas. La pedagogía anabautista toma en consideración la presencia de Dios en el mundo, cultiva hábitos de adoración, nutre las tradiciones vivas y promueve las relaciones humanas de compasión y cuidado mutuo.



El libro está disponible en el sitio de [www.MennoMedia.org](http://www.MennoMedia.org) pero si desea conseguirlo directamente de la casa impresora llame al Herald Press 800-245-7894. Es más, la casa publicadora ofrece un 40% de descuento para cualquiera persona asociada con MSC (Mennonite Schools Council/Consejo de Escuelas Menonitas) ¡Adquiera el suyo!

## **Mayordomía es...Parte 4**

*Por Beryl Jantzi*

La mayordomía es ... **estar comprometido con la ayuda mutua.**

**La ayuda mutua es motivada religiosamente.**

Al centro de esta preocupación común por otros está el concepto que toda la vida y cada persona son sagradas. No hay una separación entre lo sagrado y lo secular. Al explicar la importancia de la educación

cristiana para niños, un portavoz Menonita le dijo a un oficial gubernamental, “Tenemos un deber sobre nuestra conciencia de enseñarles ambas verdades religiosas y seculares como parte del todo, que ellos puedan ser santos y buenos, leales y diligentes, altruistas y cooperativos en todas sus relaciones, a Dios y a sus semejantes,” (pg.



31, Fretz).

A como las sociedades de ayuda mutua continuaron creándose a través de estas comunidades casi sin acepción estaban arraigadas en principios bíblicos dentro de sus estatutos de organización. Había típicamente una clara separación entre la iglesia como una organización y estas sociedades mutuas pero las reuniones a menudo se llevaban a cabo en centros de reuniones y eran apoyadas por los ministros. En la base de los fundamentos teológicos de las sociedades de la ayuda mutua de las comunidades Anabaptistas y Menonitas estaba la ética del amor. Uno no puede cuidar completamente del ser de un individuo sin tampoco tratar las necesidades físicas y sociales de la persona.

La ayuda Menonita es motivada por el amor cristiano pero también como parte del deber cristiano. Esto está muy bien expresado en el apreciado poema escrito por Menno Simons en 1539, titulado, True evangelical faith (La Verdadera Fe Evangélica).

#### **La verdadera fe evangélica (versión completa)**

*La verdadera fe evangélica es de tal naturaleza que no puede estar dormida, pero se propaga a sí misma en toda justicia y frutos del amor; se muere a la carne y sangre; destruye toda codicia y deseos prohibidos que busca, sirve y teme a Dios en su más profundo ser; abriga al desnudo; alimenta al hambriento conforta al triste; hace el bien a aquellos que le hacen mal; sirve a aquellos que le hacen daño; ora por aquellos que le persiguen; enseña, amonesta y nos juzga con la Palabra del Señor; busca a aquellos que están perdidos; venda lo que está herido; sana al enfermo; salva lo fuerte; se convierte en todas las cosas para todo mundo.*

J. Winfield Fretz, en su libro clásico titulado, *Meditations of Christian Mutual Aid (Meditaciones sobre la Ayuda Mutua Cristiana)*, escribió esta reflexión en su resumen. “Es mi opinión que la ayuda mutua cristiana del tipo espontáneo es la más alta expresión de la sensibilidad social y responsabilidad social. Es la ayuda mutua motivada por el amor a Dios y el amor al hombre, (pg. 40, Fretz).

Everence fue fundada en 1945 y por los últimos 70 años, debido a esta rica historia y tradición de ayuda mutua Cristo céntrica, en que Everence está basada, continúa sirviendo.

*Beryl Jantzi es el Director para la Educación sobre Mayordomía en Everence.*

## **Reflexionemos...**

Un forastero en Jerusalén,  
Lucas 24:1-29

*Por Isaac Villegas*

Estos dos discípulos habían estado con Jesús. Habían caminado con él de aldea en aldea, de pueblo a pueblo, de ciudad a ciudad. Habían pescado juntos, habían hablado hasta las altas horas de la madrugada, sus caras iluminadas por la lumbre de la fogata. Se habían congregado alrededor de la mesa comunal para comer y beber juntos.

Cleofás y este otro discípulo deberían ser capaces de reconocer a Jesús cuando lo encuentran en el camino a Emaús. Ellos conocen a Jesús: saben que aspecto tiene, el tono de su voz, su acento, sus peculiaridades. Pero, a pesar de este conocimiento, no lo reconocen en primera instancia.

Y si estos dos discípulos no reconocen a Jesús, ¿por qué creemos que nosotros lo podríamos reconocer?—si fuera a encontrarse con Jesús en camino a su trabajo, en el supermercado, a su lado en la iglesia. Si Jesús se nos acerca, ¿por qué estamos seguros que lo podríamos reconocer? ¿Por qué estamos seguros que no lo ignoraríamos? ¿Qué nos asegura que ya no lo hemos ignorado?

Estos dos discípulos no reconocieron a Jesús, porque no se parecía al Jesús que recordaban. No se parece a su imagen de Jesús. Su aspecto es raro. Sus palabras suenan extrañas. Parece un forastero, como que no debiera estar en ese camino—tal vez la piel era demasiado clara u oscura, o rasgos demasiado masculinos o femeninos, o una apariencia física que parecía demasiado ordinaria o demasiado exótica.

Sea lo que sea, él está fuera de lugar. De eso sí están seguros. Lo llaman forastero, extranjero, extraño. La palabra en griego es paroikeo, una palabra que describe a alguien que se encuentra lejos de casa, un peregrino, un inmigrante. Según la definición que nos ofrece el léxico, el diccionario de palabras griegas – paroikeo, significa “la condición de estar en un lugar extraño sin derecho de ciudadanía.”

Cleofás le dice a Jesús en el versículo dieciocho: “¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no has sabido las cosas que en ella han acontecido en estos días?” Cleofás parece estar molesto con este forastero, por la manera en que interrumpe su caminata, molesto con la forma en que interrumpe una conversación ajena. Cleofás piensa que este

forastero es ignorante, que este extranjero es una molestia. No tiene ni idea de que el forastero es Jesús.

Jesús parece ser un hombre amable, que simplemente está tratando de tener una conversación en un viaje largo. Jesús les pregunta, “¿Qué pláticas son estas que tenéis entre vosotros mientras camináis?” en el versículo diecisiete. Él solo quiere hablar, entrar en conversación, hacer amistad con los dos hombres en el camino a Emaús. ¿De qué están hablando? pregunta Jesús.

Para estos dos discípulos, la presencia de Jesús es una intrusión, una interrupción. Jesús es un forastero que trata de introducirse en una conversación y relación que no le pertenece. Jesús es un extranjero ignorante, un extraño desinformado. Pero a pesar de todo esto, este forastero se convierte en un compañero de viaje, alguien con quien charlar, un peregrino en el camino, junto a los discípulos.

Así es la gracia. Esta es una historia de cómo funciona la gracia de Dios, de cómo Dios se acerca a nosotros. A pesar de nuestras resistencias y oposiciones, a pesar de nuestra impaciencia y confusión, a pesar de nuestros ojos velados, nuestra incapacidad de ver claramente, nuestra incapacidad de ver a la gente, de ver a forasteros, de darles la bienvenida, como dones de Dios, como gracia para nosotros, como mensajeros de Dios, como imágenes de Dios, como presencia divina para nosotros, como personas que nos invitan a entrar a la presencia de Dios. En este relato, la gracia de Dios se da en la presencia de un forastero—un extraño que resulta ser un amigo, un extranjero que termina siendo nuestro salvador.

Esta historia de los discípulos y Jesús en el camino a Emaús nos demuestra cómo funciona la gracia de Dios, un cuadro de la gracia divina—la gracia de Dios hecha carne en Jesús, caminando, hablando, comiendo: la gracia divina hecha común, la gracia de Dios transformando nuestras vidas comunes, hecha humana en Jesús, en encuentros y relaciones llenas de gracia.

Los discípulos, por sí solos, lo hubieran pasado por alto, lo habrían ignorado. Hubieran perdido la oportunidad de encontrarse con Jesús, de estar en la presencia de Dios. Pero las buenas nuevas son que Dios, en su gracia divina, actúa primero, viene a nosotros, nos encuentra donde estamos, quiere caminar con nosotros.

Al igual que los discípulos, nosotros estamos

continuamente aprendiendo a estar dispuestos a recibir el regalo de la gracia, en el proceso de abrirnos a Dios, a darle la bienvenida—a recibir al Dios que no aparece de forma familiar, que no actúa como esperábamos. Al igual que los discípulos, nosotros también fallamos en reconocer a Dios, desconocemos a extranjeros, a forastero — a un Dios que parece extraño, que es forastero, que siempre nos anda sorprendiendo.

Si siempre desconocemos a otros, nos equivocamos, los malentendemos, los descartamos, por causa de nuestras predisposiciones, nuestros estereotipos, y nuestras ideologías que nos ciegan, por causa de nuestra ceguera ideológica que viene con creer que sabemos la forma humana que Dios toma, la manera en que Dios se expresa, las acciones que Dios lleva a cabo, las personas que Dios usa, a quien ofrece a la iglesia como dones.

Pero si nosotros descartamos a personas que parecen demasiado extrañas, que son extranjeros, que son demasiado diferentes, ¿cómo podemos estar seguros que no hemos ignorado a Dios, al Dios que siempre nos está sorprendiendo?

*Isaac Villegas es pastor de Chapel Hill Mennonite Fellowship (N.C.) y es miembro de la Junta Ejecutiva de la Iglesia Menonita de EE. UU. Esta es una adaptación (parte 1 de 4) de sus sermones en la asamblea de la Iglesia Menonita Hispana, verano 2014.*

## Del Dr. Núñez

ENFERMEDADES MENTALES

CAPITULO I

*Por el Dr. Eliseo Núñez Estrella*

Estimado lector, al escribir esta serie del tema más arriba señalado, es con la finalidad de educar e informar y no suplir el diagnóstico médico. Debe consultar con su proveedor de salud antes de usar algunas recomendaciones. Este y todos los temas que expongo, lo hago para la Gloria de Dios y para el bienestar de su salud, física, emocional y espiritual. Permítanme usar este texto clave: que tengas salud, así como prospera tu alma. (3Jn 1:2).



En esta oportunidad estaremos hablando de tres problemas de salud que tienen que ver con los problemas mentales: DEPRESION, ANSIEDAD Y

ESQUIZOFRENIA. Los trastornos mentales abarcan una amplia gama de problemas que incluyen: Trastornos de ansiedad, incluyendo trastorno de pánico, trastorno obsesivo-compulsivo, trastorno de estrés post-traumático y fobias. Trastorno bipolar, Depresión, Trastornos del estado de ánimo, Trastornos de la personalidad, Trastornos psicóticos, como la esquizofrenia.

Existen muchas causas de las enfermedades mentales. Los genes y los antecedentes familiares pueden jugar un papel. Sus experiencias de vida, tales como el estrés o un historial de abuso, también pueden influir. Los factores biológicos también pueden ser parte de la causa. Una lesión traumática del cerebro puede conducir a un trastorno mental. La exposición de la madre durante el embarazo a virus o químicos tóxicos puede desempeñar un papel. Otros factores pueden aumentar el riesgo, tales como el uso de drogas ilegales o sufrir una condición médica seria como cáncer, etc. Definamos la depresión:

¿QUÉ ES DEPRESIÓN? La tristeza y la melancolía son dos sentimientos presentes en algún momento de la vida de todas las personas, al igual que la alegría y el placer. Los dos primeros no son en sí patológicos, pero en algunas ocasiones pueden llegar a serlo para ciertas personas. Cuando el estado de ánimo de un individuo en un determinado momento de su vida sufre sentimientos severos y prolongados de tristeza o síntomas relacionados que afectan a su capacidad para relacionarse con otros, trabajar o afrontar el día, la tristeza se convierte en una enfermedad, que se conoce como depresión. Que si no se trata puede tener consecuencias.

Las causas de la depresión son variadas, pero la bioquímica puede ayudar a explicar algunos casos.

Continuamos si Dios lo permite en la próxima edición.

Para preguntas, consejos o si este artículo es de bendición, escríbame a: [drenuneze@msn.com](mailto:drenuneze@msn.com) o Sígueme [www.twitter.com/drenuneze](http://www.twitter.com/drenuneze) Para video de salud visite: [www.youtube.com/user/DR-NUNEZE](http://www.youtube.com/user/DR-NUNEZE)

¡Si Dios nos permite nos encontraremos en la próxima edición!

¡DIOS TE BENDIGA!

El Dr. Núñez Estrella practicó medicina general y es especialista en medicina alternativa. Visítanos en: [www.hnhsupplements.com/es](http://www.hnhsupplements.com/es) Síguenos en [www.facebook.com/semecipard](http://www.facebook.com/semecipard)

*El Dr. Núñez Estrella practicó medicina general y*

*es especialista en medicina alternativa. Visítanos en: [www.hnhsupplements.com/es](http://www.hnhsupplements.com/es) Síguenos en [www.facebook.com/semecipard](http://www.facebook.com/semecipard)*

Las opiniones vertidas por los colaboradores en esta publicación no representan necesariamente la posición oficial de Meno Acontecer, The Mennonite, Inc., o la Iglesia Menonita Hispana o la Iglesia Menonita USA